


## Una nueva inscripción vascular celtibérica de La Caridad (Caminreal, Teruel)

### *A New Celtiberian Vascular Inscription from La Caridad (Caminreal, Teruel)*

Ignacio Simón Cornago 

Universidad de Granada

isimon@ugr.es

Beatriz Ezquerra Lebrón

Museo Provincial de Teruel

bezquerra@dpteruel.es

**Resumen:** se edita una nueva inscripción celtibérica recuperada en el yacimiento de La Caridad de Caminreal (Teruel). Está inscrita sobre un vaso de producción local que imita una forma de la vajilla itálica de barniz negro (forma Lamboglia 2). El texto, compuesto por cuatro palabras, constituye la inscripción más extensa sobre vajilla cerámica de mesa documentada hasta el momento en este yacimiento y en el conjunto de Celtiberia.

**Palabras clave:** celtibérico, epigrafía, La Caridad, *instrumentum inscriptum*, Celtiberia, grafito, cerámica de barniz negro.

**Abstract:** the purpose of this article is to publish a new Celtiberian inscription recovered from the archaeological site of La Caridad de Caminreal (Teruel). It is inscribed on a locally produced vase that imitates a form of the Italic black-glazed ware (Lamboglia 2). The text, composed of four words, is the most extensive inscription on ceramic tableware documented to date at this site and in Celtiberia as a whole.

**Key words:** Celtiberian language, epigraphy, La Caridad, *instrumentum inscriptum*, Celtiberia, graffiti, black gloss-finished pottery.

---

**Recepción:** 20.06.2025 | **Aceptación:** 15.09.2025

---

**Financiación:** Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i “De las lenguas paleohispánicas al latín: un análisis social (siglos I a.C. - III d.C.)”, PID2023-147123NB-C44, financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y FEDER/UE.



## 1. La Caridad de Caminreal y sus inscripciones

Caminreal es una localidad turolense sita en el valle del Jiloca y bien conocida en los estudios paleohispánicos por las importantes inscripciones que se han descubierto en el yacimiento de La Caridad, emplazado en su término municipal, fuera del actual casco urbano, pero en sus inmediaciones más próximas, concretamente se ubica entre el cauce del río Jiloca y el trazado de la línea ferroviaria Zaragoza-Sagunto. Las excavaciones sistemáticas de este enclave comenzaron precisamente con motivo del descubrimiento del *opus signinum* inscrito con el texto ibérico en el que aparece el nombre de *Likine*.<sup>1</sup> El Museo de Teruel inició un proyecto de excavación de este yacimiento arqueológico, cuya continuidad –un total de cuarenta campañas a lo largo de cuatro décadas– ha permitido alcanzar unos resultados excepcionales para el conocimiento de la arquitectura doméstica y la cultura material de una ciudad del periodo celtíbero-romano. En el transcurso de las campañas de excavación se ha exhumado una parte significativa del lugar que comprende un sector de la muralla, seis calles y seis manzanas integradas por 29 casas –de las que se han excavado en su totalidad 27–. En total 7.300 metros cuadrados en el ángulo noroeste de una ciudad cuya extensión alcanza las 12,5 hectáreas. Una ciudad que fue fundada *ex novo* después de las guerras celtibéricas y cuyo nombre se desconoce. Fue destruida aproximadamente medio siglo después de su fundación, durante los años del conflicto sertoriano, y no volvió a ser habitada.<sup>2</sup>

En una reciente exposición, *Non modo bellum. Vida cotidiana en la ciudad antigua de La Caridad*,<sup>3</sup> celebrada en el Museo de Teruel en el año 2023, se exhibieron los hallazgos más sobresalientes y representativos de la cultura material realizados en los espacios domésticos de la ciudad a lo largo de las décadas de excavaciones acometidas en este yacimiento.<sup>4</sup> En esta exposición se mostraron parte de las inscripciones recuperadas en el transcurso de dichas intervenciones y en el catálogo cuentan con un capítulo específico.<sup>5</sup> Para la redacción de dicho capítulo se llevó a cabo un estudio sistemático de todas las inscripciones recuperadas en La Caridad, en el que se incluyeron las ya

1 *MLH*, E.7.1=K.5.3; *BDHesp*, TE.04.03

2 Sobre este yacimiento, véanse los trabajos de Ezquerra 2005, 2007, Vicente y Ezquerra 2022, 2025.

3 Vicente y Ezquerra 2025.

4 Vicente y Ezquerra 2025, 119-152.

5 Simón Cornago 2025.

publicadas y las nuevas. Pero su elevado número y el hecho de que la mayoría son ejemplares inéditos impidió ofrecer una edición completa de cada una de ellas. Por ello se eligió la oportunidad brindada por el *XV Coloquio Internacional de Lenguas y Culturas Paleohispánicas*, celebrado en Madrid en octubre de 2024, para presentar y ahora editar en sus actas la inscripción vascular más extensa de todas las recuperadas en Caminreal, continuando con la tradición de hacer públicas en estos coloquios las principales novedades epigráficas de este yacimiento, como sucedió con las inscripciones recuperadas en la casa de Likine –la primera vivienda del yacimiento en ser excavada–, presentadas al V Coloquio (celebrado en Colonia), y el bronce de Torrijo, descubierto en los alrededores del yacimiento, y presentado en el VII Coloquio (celebrado en Zaragoza).<sup>6</sup>

Actualmente, el número de inscripciones recuperadas en La Caridad –editadas e inéditas– supera los dos centenares y, en consecuencia, se constituye como el corpus local más numeroso del conjunto de la Celtiberia, dado que el total de inscripciones celtibéricas ronda los 600 ejemplares, según el reciente censo realizado por Beltrán y Jordán.<sup>7</sup> No obstante, debe subrayarse que en ambas cifras –las de Caminreal y las del conjunto de Celtiberia– se incluyen los numerosos y escuetos grafitos sobre cerámica, en ocasiones reducidos a un único signo, que apenas ofrecen información lingüística, pero que son un elemento característico de la difusión de la escritura durante el periodo celtibero-romano, como se atestigua en la propia Caridad y en otros lugares como *Contrebia Belaisca* (Botorríta) o *Segeda* (El Poyo de Mara). En Caminreal este tipo de grafitos sobre cerámica representa el ochenta por ciento de las inscripciones, mientras que en el conjunto de la Celtiberia son aproximadamente dos tercios del total.

El conjunto de inscripciones de La Caridad tiene una serie de características que lo singularizan. En primer lugar, casi en su totalidad provienen de espacios domésticos, aunque también hay un grupo menor recuperado en las calles que delimitan las manzanas de viviendas. En segundo lugar, la mayoría son inscripciones grabadas *post cocturam* sobre cerámica –aunque también se atestigua un puñado de sellos–. En tercer lugar, predominan los textos más breves, compuestos por un par de signos o reducidos a un único signo (grafitos bilíteros y monolíteros). En cuanto a los tipos cerámicos, la

---

6 Vicente *et al.* 1993, Vicente y Ezquerro 1999; en el tercer volumen de la revista *Palaehispanica* se publicó la tésera de hospitalidad (Vicente y Ezquerro 2003).

7 Beltrán y Jordán 2020, 651-652; Jordán 2019, 349-490.

vajilla de mesa de barniz negro es la más frecuentemente inscrita, seguida de la vajilla de producción local e imitaciones, aunque también se atestiguan grafitos sobre ánforas, tinajas e incluso sobre pesas de telar y fusayolas. Las inscripciones sobre otro tipo de soporte son excepcionales, como la tésera de Lazuro y el texto musivo. Finalmente, cabe destacar el carácter multilingüe de los testimonios, ya que hay epígrafes en ibérico, latín y celtibérico. Si bien, la mayor parte de las inscripciones están redactadas en lengua celtibérica y, concretamente, fueron escritas con la variante oriental de su signario.

La Caridad se revela como el mejor lugar para estudiar la epigrafía en Celtiberia durante el periodo preciso en el que se desarrolla la vida de esta ciudad, que se edifica en la segunda mitad del siglo II a. C. y que fue destruida en el transcurso de las guerras sertorianas, brevedad que se manifiesta en un único nivel de ocupación en la mayor parte de la superficie excavada. El área exhumada corresponde principalmente con manzanas de viviendas y, en consecuencia, las inscripciones provienen casi en su totalidad de espacios domésticos, están realizadas sobre el ajuar cerámico en su mayor parte y puede deducirse que se trata de textos privados con fines utilitarios. La mayoría son grafitos grabados después de la cocción sobre vajilla de mesa y, preferentemente, aparecen sobre la de barniz negro de producción itálica, un total de 71 ejemplares están incisos sobre este tipo de cerámica. Son incluso más numerosos que los que aparecen en la cerámica de mesa de producción local, aunque esta última sea más frecuente en el yacimiento. Un tercer grupo significativo aparece sobre producciones locales que copian formas de la vajilla de importación.<sup>8</sup>

---

8 Vicente y Ezquerria 2022, 131-133; en cambio, en el área 3 del Poyo de Mara (Segeda), de cronología previa –fecha *ante quem* de 153 a. C.– las marcas testimoniadas aparecen exclusivamente sobre cerámica de producción local (Burillo 2003).

	Marcas no grafemáticas	Grafitos monoliteros	Monogramas	Grafitos biliteros	Nombres personales	Nombres familiares	Inscripciones más extensas
Caminreal							
Celtiberia							
<p>Inscripciones sobre vajilla de metal</p> <p>TENIONTE · DOCILICO AN · GENTE · MONIMAM</p> <p>STENIONTE · DOCILICO AN · GENTE · MONIMAM</p> <p>Tiermes</p> <p>alizos : azas : balaisokum</p> <p>[---]++ikum : steniotes : ke : rita</p> <p>Gruissan</p>							

Fig. 1. Tipología de las inscripciones vasculares en Caminreal y Celtiberia. Dibujos: Caminreal (Vicente *et al.* 1993, figs. 15, 16, 21, 29, 44, 45; Burillo 1997, fig. 11); Numancia (Schulten 1931, lám. 34, 14-15, Gómez Moreno 1949, 312); Botorrita (Beltrán y Fletcher 1991, fig. 7; *MLH* IV, 607, 613); Viana (Olcoz *et al.* 2007-2008, fig. 6); Borja (Aguilera y Jordán 2015, fig. 1); Tiermes (*MLH* IV, 678); procedencia desconocida (*MLH* IV, 538); Gruissan (*MLH* IV, 695).

La interpretación de las inscripciones vasculares es habitualmente elusiva, tanto por el carácter descuidado de su trazado –que compromete su legibilidad– como por el uso de abreviaturas y truncamientos arbitrarios.<sup>9</sup> Esta dificultad se acentúa cuando están redactadas en una lengua fragmentaria como es el celtibérico, esto es, una lengua conocida de forma muy parcial, de la que únicamente se tiene una información detallada sobre su onomástica y, más concretamente, de su antroponimia. Precisamente los nombres de los dueños son lo que se espera encontrar en los grafitos grabados sobre la vajilla de mesa, para indicar la propiedad del objeto o simplemente para individualizar su uso. Plausiblemente los textos más escuetos –que son los más abundantes– son abreviaturas de los nombres de los propietarios de los vasos sobre los que aparecen inscritos, pero esta interpretación no es completamente segura ni puede hacerse extensiva a todos los ejemplos.

En Celtiberia solo se documenta un ejemplo de nombre inscrito completo. Se trata de **aio**, un antropónimo en genitivo singular grabado sobre un vaso cerámico de producción local procedente de La Custodia (fig. 1).<sup>10</sup> Es una particularidad de la epigrafía celtibérica encontrar grabados nombres familiares sobre cerámicas, por ejemplo, entre las recuperadas en Numancia.<sup>11</sup> En la propia Caminreal se atestiguan **kambarokum**, escrito sobre una cerámica proveniente de la casa de Likine,<sup>12</sup> y **useokum**, inscripción que se encuentra entre las novedades de La Caridad. Por su parte, los textos más extensos, que son muy poco frecuentes, plantean notables problemas de interpretación, pues no responden a ningún formulario recurrente. Así, es incierta la interpretación de los grafitos más extensos que se conocen en Botorrita,<sup>13</sup> e igualmente ha sido largamente discutida la segmentación e interpretación de **beskuauzetikubos**, texto grabado sobre una jarra de cerámica de producción local recuperada en la propia Caminreal (casa de Likine).<sup>14</sup>

Otra dificultad de interpretación que plantean estos grafitos sobre cerámica es la presencia de más de uno sobre un mismo objeto, especialmente si

9 Un intento de sistematizar las inscripciones paleohispánicas sobre cerámica en Simón, 2013: 516-539.

10 Olcoz *et al.* 2007-2008, 92-93; *BDHesp*, NA.01.07; Jordán 2019, IR11.

11 **nouantikum**, **elatunako**, **arebasikoo**[---] y **mautiko**[---], aunque no en estos cuatro casos se acepta de forma unánime su clasificación como nombres familiares, véase *MLH* IV, K.9.3-6; *BDHesp*, SO.01.03-06; *MLH* V.1, s.vv.; Jordán 2019, IR2-4 y 6.

12 Vicente *et al.* 1993; *MLH* IV, K.5.2; *BDHesp*, TE.04.02; Jordán 2019, IR13.

13 *MLH* IV, K.1.4-5; *BDHesp*, Z.09.04-05; Jordán 2019, IR10 y 21.

14 Vicente *et al.* 1993; *MLH* IV, K.5.1; *BDHesp*, TE.04.01; Jordán 2019, IR14.

no existe una relación evidente entre ellos, por ejemplo, nombre completo y su abreviatura, como sí sucede en un cuenco cerámico de producción local pero que imita la forma Lamboglia 1, en el aparece el nombre familiar ya mencionado, **useokum**, y un grafito más escueto (**us**) que puede interpretarse como su abreviatura. En cambio, en otra de las cerámicas de La Caridad, que también es una producción local que copia una forma de cerámica de barniz negro (concretamente la Lamboglia 3), aparece un nombre familiar ya mencionado –**kambarokum**– que no tiene relación aparente con los grafitos más breves grabados sobre este mismo vaso (**baka**, **'kai'**, **ki**).<sup>15</sup>

Tipo de cerámica	Esgrafiado extenso	Esgrafiados breves
Producción local Imitación Lamb. 1 casa 7, ínsula IV	<b>useokum</b>	<b>us / ta</b>
Producción local Imitación Lamb. 3 casa de Likine, ínsula I	<b>kambarokum</b>	<b>baka / 'kai' / ki</b>

La cerámica inscrita que se edita en el presente trabajo presenta las dos dificultades de interpretación mencionadas: cuenta con un texto extenso de difícil interpretación, ya que se trata de un epígrafe más complejo que un simple nombre personal o familiar, que tampoco corresponde con un esquema atestiguado en otros esgrafiados celtibéricos, y, además, tiene un segundo grafito, un único signo, que no parece tener relación aparente con el epígrafe más extenso, ya que no puede interpretarse como su abreviatura.

## 2. La nueva inscripción vascular

### 2.1. Hallazgo y soporte

El objeto inscrito procede de la casa 2 de la ínsula VII, concretamente del espacio número 3, que se interpreta como una cocina. Es un vasito de fabricación local y cocción reductora que imita la forma Lamboglia 2, cuya altura es de 3,5 cm y su diámetro alcanza los 5,7 cm (IG 29235; fig. 2).

### 2.2. Inscripciones: técnica de escritura y ubicación

Hay dos esgrafiados sobre este vaso y ambos fueron grabados después de la cocción de la cerámica. El más breve, reducido a una única letra, está inciso

<sup>15</sup> Ver nota 12.

en el interior del pie. El segundo y más extenso está escrito bajo el labio. Uno y otro son únicamente visibles si se coloca el vaso bocabajo, por consiguiente, solo resultaban fácilmente legibles cuando estaba vacío. El signo grabado en el interior del pie es de dos centímetros de altura, mientras que los diecinueve signos del epígrafe más extenso son sensiblemente menores, ya que su altura oscila entre 0,5 y 1 centímetro.

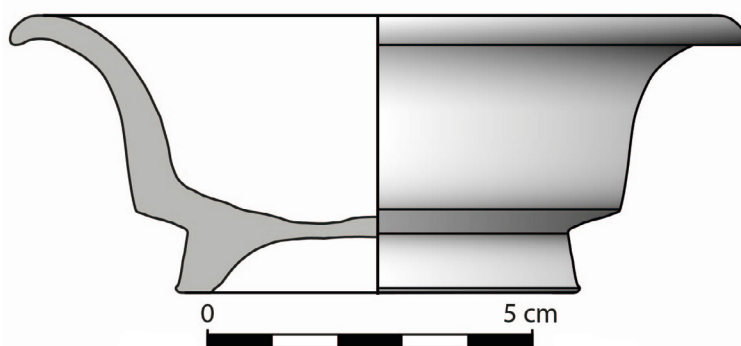


Fig. 2. Vaso inscrito (dibujo de J. Vicente)

### 2.3. Lectura y paleografía

El texto más extenso está compuesto por cuatro palabras que aparecen separadas por espacios sin escritura, significativamente más amplios que los que hay entre las letras de estos cuatro términos (fig. 3). El primer signo tiene una forma anómala. Se asemeja al signo de identificación discutida de la tésera cuyo epígrafe se ha leído como **sekobirikea**, **sekobiriza** o **sekobirikia**, pero está girado 180 grados respecto al que aparece en esta pieza de La Caridad.<sup>16</sup> Lo más adecuado en el caso de este epígrafe de Caminreal es identificarlo como variante del silabograma **ke**, aunque no pueden excluirse completamente otras posibilidades, ya que tal identificación arroja una secuencia vocálica **-ea-** poco común. Si bien, preferimos esta opción a reconocerlo como alógrafo de **ba**, dado que a continuación aparece el signo que representa la vocal **/a/**, o como una **l**, ya que supondría aceptar que está girada noventa grados respecto a la disposición habitual de este signo.<sup>17</sup>

16 **sekoririkea**, *MLH* IV, K.0.3a; **sekobirikia**, De Hoz 1986, 96; **sekobiriza**, Jordán 2019, T1.1.2.

17 **lakin** aparece en un esgrafiado de Ensérune, también leído **keakin** (*MLH* II, B.1.48, *BDHesp*, HER.02.048).

El primer y segundo términos están separados entre sí por un espacio. La segunda palabra está incompleta en su final, porque una parte del labio de este vaso no se conserva, lo que supone una laguna en el texto en la que podría haberse perdido hasta un total de tres signos. Se preservan cuatro grafemas de esta palabra y un quinto mutilado, cuyo resto conservado es compatible tanto con **n** como con **s**. Las últimas dos palabras se encuentran separadas entre sí por un nuevo espacio y no presentan dificultades de lectura.

La inscripción está escrita en la variante oriental del signario celtibérico. Se documenta la nasal exclusiva de esta variante en la última palabra (**emiz**) y el otro signo para representar una nasal, que aparece en dos y quizá tres ocasiones, tiene que leerse con el valor de /n/. Se emplean cuatro silabogramas: **ba**, **ke**, **ka**, y **ki** en dos ocasiones. En todos los casos son variantes simples de estos signos. Los alógrafos empleados, según la tabla de referencia de *MLH IV*, son: ¿ke2?, a2, ki1, n1, o3; a2, r1, ka1, i, n2/s2; ba, s2, n1, ki1, u2; e1, m3, i, z1.

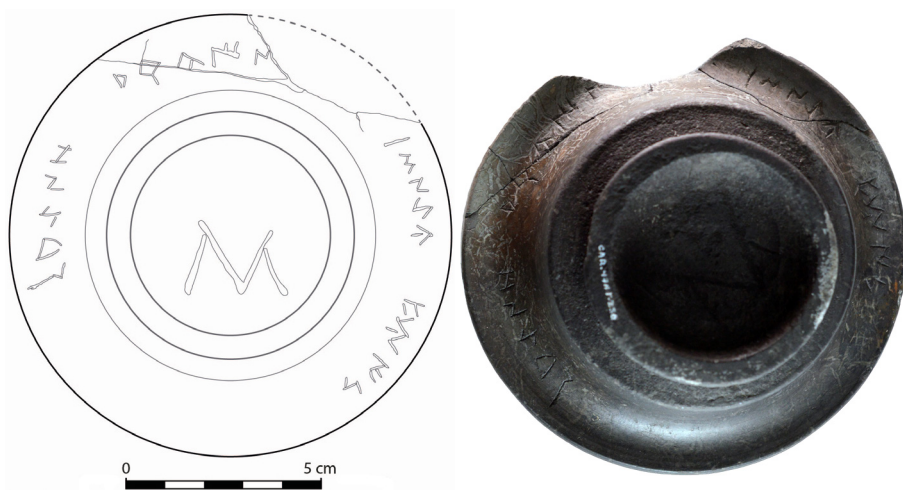


Fig. 3. Dibujo y fotografía de los dos textos inscritos sobre el vaso (dibujo de J. Vicente)

En este vaso hay un segundo grafito. Se trata de un signo aislado y grabado *post cocturam* en el interior del pie. Tiene la forma de la M latina y del signo s del semisilabario paleohispánico. El testimonio del texto más largo induce a clasificarlo como un grafito celtibérico. Aunque no parece tener relación con este otro texto, al menos, no puede interpretarse como una abreviatura de ninguno de los cuatro términos que componen el epígrafe más extenso de los dos grabados sobre este vaso.

La lectura de ambos grafitos es la siguiente:

1. **keakino arkain**[-c.3-] **basnkiu emiz**

2. s

Ninguno de los cuatro términos cuenta con buenos paralelos en el *corpus* celtibérico excepto el segundo de ellos.

#### 2.4. Paralelos e interpretación

**keakino** (fig. 4). La base carece de paralelos, ya que la secuencia *-ea-* es inusual. Pero sí pueden encontrarse para *kek* y *kak*. La primera aparece en el nombre **keka/kekas**, atestiguado en el tercer bronce de Botorríta,<sup>18</sup> además de en el nombre familiar *Cecciq(um)*, documentado en una tésera de Paredes de Nava.<sup>19</sup> Por su parte, *kak-* se atestigua en antropónimos como *Cacus*, *Cacalo* y otros similares.<sup>20</sup> Es posible reconocer un sufijo de derivación *-in-*, que está bien atestiguado en la antroponimia indígena.<sup>21</sup> Finalmente, la desinencia del término parece la de un genitivo singular de un tema en *-o* (**keakinos-keakino**).<sup>22</sup>



Fig. 4. Fotografía de detalle del primer término

**arkain**[-] o **arkais**[-] (fig. 5). Puede compararse con el nombre de la ciudad de *Uxama Argaela*, **arkailikos** en las leyendas monetales.<sup>23</sup> Este nombre también aparece en dos téseras celtibéricas escritas en alfabeto latino: *Argailo* y *Argailica*;<sup>24</sup> y como **arkailika** en una tercera escrita en signario.<sup>25</sup> En la

18 *MLH* IV, K.1.3, II-38, II-55, *BDHesp*, Z.09.03; sobre este nombre: Untermann 1996, 142.

19 *MLH* IV, K.15.1, *BDHesp*, P.02.01, Jordán 2019, T1.2.1.

20 Vallejo 2005, 232-233. Se han catalogado conjuntamente a nombres galos que se estima proceden de la raíz: *\*kak, kak-* (“saltar, brotar, moverse con fuerza”).

21 Vallejo 2005, 613-614.

22 Jordán 2019, 193.

23 *MLH* I, A.62.

24 *MLH* IV, K.15.1, *BDHesp*, P.02.01-02, Jordán 2019, T.1.4 y T1.2.1.

25 *BDHesp*, SP.02.19, Jordán 2019, T1.2.4.

onomástica personal hispana hay antropónimos con la raíz *Arc-*, como *Arcius*, *Arcatus* o *Arcisus* (Vallejo 2005, 182-185), y también *Arg*, que se reconoce en nombres como *Arganta*, *Arganto*, *Arantioq(um)*, etc. (Vallejo 2005, 186-187). En el tercer bronce de Botorrita se testimonia el antropónimo **arkanta**<sup>26</sup> y, según Untermann 1996, 126, hay otros nombres, además de este, que presuponen la existencia de un nombre personal *Argantus*: *Argantioq(um)*, *Arganto*, *Arganton* (gen.); también está documentado el nombre familiar *Arcaicum*.<sup>27</sup>



Fig. 5. Fotografía de detalle del segundo término

**basnkiu** (fig. 6). Este término tiene una secuencia *snk* poco común.<sup>28</sup> No hemos encontrado paralelos para la raíz *bas/pas* en la epigrafía celtibérica ni en los repertorios onomásticos de referencia. El final en *-u* parece propio de un nominativo. En *u* terminan los sustantivos en nominativo de temas en *-n*.<sup>29</sup> Pero el final *-iu* es singular, aunque se pueden recopilar cinco ejemplos en los bronce de Botorrita: *aiu* : *berkantikum* : *abulos* : *bintis*,<sup>30</sup> *sleitiu* : *karkunikum* : *le, sleitiu* : *makeskokum, sleitiu* : *totinikum, tiri* : *uiriaskum*, y *abani* : *bertikakue* : *suaikinokum*.<sup>31</sup>

26 *MLH* IV, K.1.3, III-11, III-12, III-21, III-44, III-53, IV-20, *BDHesp*, Z.09.03.

27 Atestiguado en un epígrafe de Yecla de Yeltes (*HEp* 18, 295, *BDHesp*, Onom.4830).

28 Sí se atestigua la secuencia *-znk-* en una tésera proveniente de una colección privada, **turiaznka** (*BDHesp*, Z.02.14SUSPECTA; Jordán 2019, T1.1.12).

29 Jordán 2019, 192.

30 *MLH* IV, K.1.1b, 3-4, *BDHesp*, Z.09.01.

31 *MLH* IV, K.1.3, I-17, I-48, III-33, III-31, III-25, *BDHesp*, Z.09.03.



Fig. 6. Fotografía de detalle del tercer término

**emiz** (fig. 7). Una raíz *em-* se reconoce en nombres como *Emuria* y *Emmis*, atestiguados en la región de Lusitania (Vallejo 2005, 320). El final en *-iz* de este cuarto y último término es poco común, aunque se atestigua en leyendas monetales como **bibiliz** y **orosiz**,<sup>32</sup> también en términos como **esokiaiz**, testimoniado en el plomo de Cuenca y de interpretación incierta,<sup>33</sup> y en **elkueiz** : **akikum**, en el tercer bronce de Botorrita, sobre el que Untermann 1996, 136, dice “por su posición, NP en nom.sg., pero con desinencia oscura”<sup>34</sup>

En el que se ha dado en llamar “Bronce de Meditón” aparece el término EMVSE. Se trata de una inscripción celtibérica escrita en alfabeto latino, punteada sobre una placa de bronce. Es un epígrafe de procedencia ignota y conocido por una fotografía enviada al anticuario de la Real Academia de la Historia, a partir de la cual M. Almagro-Gorbea y X. Ballester han realizado una primera edición. Sobre el término en cuestión señalan que no hay paralelos ni para su raíz ni para su terminación.<sup>35</sup> Prósper 2025, 112, considera que se trata de un dativo, que reconstruye como *\*h<sub>1</sub>e-h<sub>1</sub>m-us-éi*, ‘to the possessor, beneficiary, receiver’.



Fig. 7. Fotografía de detalle del cuarto término.

32 *MLH* I, A.73, A.86.

33 *BDHesp*, CU.00.02.

34 *MLH* IV, K.1.3, IV-29, *BDHesp*, Z.09.03.

35 Ballester y Almagro-Gorbea 2024, 214-219.

Es incierta la naturaleza de este nuevo texto de Caminreal, ya que no parece una inscripción de propiedad al uso, tanto por su extensión como por contener términos que no parecen nombres personales o, al menos, no cuentan con correlatos en el repertorio onomástico actualmente disponible. El resultado es que no existen paralelos reveladores para la mayor parte de estos términos: **keakino** pudiera ser un nombre personal, dado que aparece en genitivo; **arkain**[---] o **arkais**[---] sí cuenta con paralelos en la onomástica personal, por lo que pudiera ser un segundo antropónimo o un nombre familiar, aunque no se preserva la desinencia; los otros dos carecen de paralelos sólidos y, finalmente, la relación sintáctica entre todos ellos es incierta.

Nombre personal	Nombre familiar	Filiación	Teónimos	Sustantivos léxico común	Verbos
<b>aio</b> BDH NA.01.07	<b>kambarokum</b> BDH TE.04.02 <b>useokum</b> (Simón 2025) <b>elatunako</b> BDH SO.01.04 <b>nouantikum</b> BDH SO.01.03				
<b>besku</b> BDH TE.04.01	<b>uetikubos</b>		<b>uetikubos</b>	<b>gutas</b>	<b>auz</b>
[---] <b>etukeno</b> BDH TE.07.01 [pre cocturam]					[---] <b>auza</b>
[---] <b>rua</b> BDH Z.09.04	<b>kelauniku</b> + [---]				
STENIONTE BDH SO.05.01	DOCILICO	AN GENTE		MONIMAM	
COVGIO BDH SO.05.02		VISCICO		MONIMAM	
<b>alizo</b> BDH CSB.00.01	<b>balaisokum</b>	<b>azas</b>			
	[---] ++ <b>ikum</b> BDH AUD.04.01	<b>steniotes ke</b>		<b>rita</b> (o verbo o topónimo)	

Tabla 1. Léxico en las inscripciones celtibéricas vasculares (cerámica y metal).<sup>36</sup>

36 Debe tenerse en cuenta que las clasificaciones propuestas para algunos términos, especialmente los que pertenecen al léxico común, no son compartidas por todos los investigadores y en casos como **rita** o **monimam** se han planteado diversas interpretaciones (puede comprobarse en las correspondientes entradas de *MLH* V.1), incluso la lectura de algunos esgrafiados es discutida, como la de *BDHesp* TE.04.01, cuya clasificación como dual o no dual así como la segmentación ofrece resultados e interpretaciones discrepantes.

Se ha expuesto cómo en las inscripciones celtibéricas sobre cerámica se atestiguan nombres propios y nombres familiares (Tabla 1). Pero no se conoce ningún ejemplo con un nombre personal y un nombre familiar, que es la denominación onomástica más común entre los celtíberos.<sup>37</sup> Sí se reconoce en inscripciones sobre vajilla metálica, que son más proliferas que sus homólogas en cerámica. Así, en **alizos : azas : balaisokum** se identifica un nombre personal en nominativo y un nombre familiar, entre ambos aparece **azas**, de interpretación incierta, quizá el nombre del padre o el de la madre de **alizos**.<sup>38</sup> Aunque la inscripción está incompleta también se puede reconocer una fórmula onomástica compleja inscrita sobre un recipiente de bronce recuperado en Gruissan: [---]++**ikum : steniotes : ke : rita**. La palabra mutilada, tanto por su final en *-kum* como por aparecer seguida de la filiación (**ke(antis)**), puede reconocerse como un nombre familiar. En último lugar aparece el término **rita**, interpretado como la *origo*, el nombre del objeto inscrito o un participio del verbo “ofrecer”.<sup>39</sup> Por su parte, los dos cazos de plata provenientes de Montejo de Tiermes parecen recoger también sendas fórmulas onomásticas, en dativo y genitivo, pero lo más interesante es que en ambas aparece el término **MONI-MAM**.<sup>40</sup> Esta palabra, como también se ha planteado para el ya mencionado **rita**, plausiblemente puede clasificarse como un sustantivo del léxico común.

Existe la posibilidad, bien testimoniada en la epigrafía clásica, de que aparezcan en las inscripciones vasculares términos del léxico común, entre los que están particularmente bien atestiguados los nombres de los propios vasos.<sup>41</sup> Efectivamente, los nombres de los recipientes inscritos están bien atestiguados en la epigrafía clásica y también en la etrusca, una parte de los cuales son préstamos del griego.<sup>42</sup> Igualmente se atestigua en las inscripciones ibéricas vasculares un término recurrente, **baikar**, que posiblemente también sea un sustantivo que significa vaso o recipiente (*MLH* V,2, s.v.). En la epigrafía celtibérica no se conoce con seguridad ningún ejemplo, pero podría plantearse como hipótesis en el caso de **basnkiu**, que aparece en nominati-

37 Jordán 2019, 434, plantea la posibilidad de reconocer un nombre personal -ginecónimo- y un nombre familiar en uno de los grafitos sobre cerámica de Botorríta, que se encuentra mutilado en su comienzo y en su final (*BDHesp*, Z.09.04; *MLH* IV, K.1.4).

38 *MLH* IV, K.0.1, *BDHesp*, CSB.00.01, Jordán 2019, IR18.

39 *MLH* IV, K.17.1, *BDHesp*, AUD.04.01, Jordán 2019, IR19, *MLH* V.1, 304-305.

40 *MLH* IV, K.11.1-2, *BDHesp*, SO.05.01-02, Jordán 2019, IR1-2, *MLH* V.1, 262-264.

41 Binsfeld 1998.

42 Véase Bellelli y Benelli 2010.

vo.<sup>43</sup> Schmoll 1959, 29, propuso que el término MONIMAM fuera la palabra celtibérica para pátera, pero la hipótesis fue invalidada con el descubrimiento de la inscripción lapídea de Retortillo en la que también se atestigua este término.<sup>44</sup> De Hoz 1986, 60, por su parte, consideró posible que el término **rita** que aparece inscrito en la piza de Gruissan sea “el nombre celtibérico del objeto sobre el que está grabada la inscripción”, que Gorrochategui 1990, 304, propone relacionar con la raíz \**reid-* ‘ir en vehículo’, “que en celta pasa rápidamente a tomar el sentido de ‘llano, fácil’ (...), que pudo ser aplicado a un recipiente extenso y llano como un plato”; aunque este término también se ha interpretado de otros modos, como verbo o como *origo* del personaje consignado en la inscripción.

Finalmente, el término **emiz** podría ser un pronombre personal, como nos sugirió M. Luján en el debate que tuvo lugar después de nuestra intervención en el Coloquio de Madrid, ya que puede cotejarse con latino *med*, forma arcaica del acusativo, que se atestigua hasta época de Plauto.<sup>45</sup> Se documenta en epígrafes latinos y también faliscos compilados por Agostiniani 1982, 240-250, como *med loucilios feced, amor med flaca dede, nouios plautios med romai fecid* o *mama zextos med fifiqod*, a los que hay que sumar *manios med vhevoked numasioi* (CIL I<sup>2</sup>, 3) y un ejemplo descubierto posteriormente como *Semp[---]os ficolos feced med* (AE 2016, 126). Esta posibilidad permitiría interpretar el epígrafe como texto parlante, un tipo de inscripciones bien documentado en diversas culturas epigráficas del Mediterráneo antiguo, que también se ha planteado sea un formulario usado en la epigrafía ibérica (Moncunill y Velaza 2021). Agostiniani 1982, diferencia dentro de las inscripciones parlantes dos principales variantes: las inscripciones en las que el objeto se expresa a través del verbo (griego: εἰμί; latín *sum*; osco *súm, sum, sim*; paleo-osco: *sum*; umbro *stahu*) y aquéllas en las que lo hace mediante el pronombre personal (griego μὲ; latín *ego, me*; venético *ego, mego*; etrusco *mi, mini*). La forma *med* podría ponerse en relación con **emiz**, si bien esta comparación se ve obstaculizada por la *e-* inicial. Asimismo, en el supuesto de que se tratase de un pronombre, su aparición no se integra en una fórmula como la que se emplea en los paralelos latinos y falisco, sino en una estructura formada por un nombre personal en genitivo seguido de un sustantivo en nominativo.

43 Quizá podría cotejarse con alguno de los nombres no latinos de recipientes transmitidos por Marcial, *Epigramas* XIV, 99-100, como *bascauda*, de origen britano, y *panaca*.

44 MLH IV, K.26.01; BDHesp, S.01.01

45 Poccetti 2012, 43.

Finalmente, en las inscripciones latinas en las que aparece el pronombre *med*, el texto se completa con un verbo, elemento que no concurre en este epígrafe de La Caridad. Todo ello plantea, por consiguiente, diversas dificultades para poder clasificar este epígrafe como una inscripción parlante análoga a las latinas que acabamos de enumerar.

### 3. Conclusiones

La Caridad de Caminreal ha proporcionado una amplia cantidad de esgrafiados sobre cerámica, entre los que predominan los más escuetos. Pero también hay ejemplos más largos, que incluyen nombres familiares (**useokum**, **kambarokum**) y textos más complejos, como el ya conocido **beskuauzuetikubos**. Se suma ahora el epígrafe aquí editado, que con sus cuatro términos, es el ejemplar más extenso que se conoce en el yacimiento y también en el conjunto de Celtiberia. Este nuevo ejemplo de una inscripción vascular extensa se suma a un puñado ya conocido -sobre piezas cerámicas y de metal- que por el momento no ofrecen ninguna estructura o fórmula recurrentes. Sí incluyen términos del léxico común y no solo antropónimos, como MONIMAM y quizá **rita** y **basnkiu**, que abren la posibilidad de reconocer estructuras más complejas en la epigrafía vascular celtibérica (inscripciones parlantes, dedicatorias, firmas de artesano, exclamaciones conviviales u otras), tal y como se documenta en otras culturas epigráficas coetáneas como la griega y romana.

**Agradecimientos:** agradecemos las sugerencias realizadas por los asistentes al XV Coloquio de Lenguas y Culturas Paleohispánicas sobre la lectura e interpretación del epígrafe. Igualmente estamos en deuda con el Dr. Carlos Jordán por sus observaciones.

| B I B L I O G R A F Í A |

- Aguilera y Jordán 2015: I. Aguilera y C. Jordán, “Dos nuevos grafitos celtibéricos procedentes de Burzau (Borja, Zaragoza)”, *PalHisp* 15, 131-141.
- Agostiniani 1982: L. Agostiniani, *Le ‘iscrizioni parlanti’ dell’Italia antica*, Firenze 1982.
- Ballester y Almagro-Gorbea: X. Ballester y M. Almagro-Gorbea, “El Bronce de Meditón, un nuevo texto hispanocéltico”, *ELEA* 21, 2024, 155-260.
- Bellelli y Benelli 2010: V. Bellelli y E. Benelli, “Un settore ‘specializzato’ del lessico etrusco: una messa a punto sui nomi di vasi”, *Bolletino di archeologia on line* 1, 16-26.
- Beltrán y Fletcher 1991: A. Beltrán y D. Fletcher, “Dos inscripciones ibéricas de Contrebia Belaisca (Cabezo de las Minas, Botorrita, Zaragoza)”, en: *Festschrift für Wilhelm Schüle zum 60 Geburtstag*, Buch am Erlbach 1991, 29-29.
- Beltrán et al. 1996: F. Beltrán, J. De Hoz y J. Untermann, *El tercer bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca)*, Zaragoza 1996.
- Beltrán y Jordán 2020: F. Beltrán y C. Jordán, “Celtibérico”, *PalHisp* 20, 2020, 631-688.
- Binsfeld 1997: W. Binsfeld, “Gefäßnamen auf Keramik im Nordwesten des Römischen Reiches”, *Trierer Zeitschrift* 60, 19-31.
- Burillo 1997: F. Burillo, “Textos, Cerámicas y Ritual Celtibérico”, *Kalathos* 16, 223-242.
- Burillo 2003: F. Burillo, “Grafitos procedentes de Segeda I, Área 3”, *PalHisp* 3, 205-244.
- De Hoz 1986: J. de Hoz, “La epigrafía celtibérica”, en: *Actas de la Reunión sobre Epigrafía Hispánica de época romano-republicana*, Zaragoza 1986, 41-102.
- Ezquerro 2005: B. Ezquerro, “La ciudad romana de ‘La Caridad’ (Caminreal, Teruel)”, en: *Celtiberos. Tras la estela de Numancia*, Soria 2005, 205-212.
- Ezquerro 2007: B. Ezquerro, “La ciudad romana de La Caridad (Caminreal, Teruel)”, en: C. Escriche y B. Ezquerro (eds.), *Fragmentos de historia. 100 años de arqueología en Teruel*, Teruel 2007, 206-210.
- Gómez Moreno 1949: M. Gómez Moreno, “Suplemento de epigrafía ibérica”, en: M. Gómez Moreno, *Misceláneas. Historia, arte, arqueología. Primera serie: la antigüedad*, Madrid 1949, 283-330.
- Gorrochategui 1990: J. Gorrochategui, “Consideraciones sobre la fórmula onomástica y la expresión del origen en algunos textos celtibéricos menores”, en: F. Villar, *Studia indogermanica et palaeohispanica in honorem A. Tovar et L. Michelena*, Salamanca 1990, 291-312.
- Jordán 2019: C. Jordán, *Lengua y Epigrafía Celtibéricas*, Zaragoza 2019.
- MLHI: J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Die Münzenlegenden*, Wiesbaden 1975.
- MLH IV: J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*, Wiesbaden 1997.
- MLH V.1: D. Wodtke, *Monumenta Linguarum Hispanicarum V. Wörterbuch der keltiberischen Inschriften*, Wiesbaden 2000.
- MLH VI.2: N. Moncunill y J. Velaza, *Monumenta Linguarum Hispanicarum V. Léxico de las inscripciones ibéricas*, Wiesbaden 2019.
- Moncunill y Velaza 2021: N. Moncunill y J. Velaza, “Tituli loquentes en ibérico: una aproximación desde el análisis interno y la epigrafía comparada”, *Emerita* 89, 2, 309-333.

- Olcoz *et al.* 2007-2008: S. Olcoz, E. Luján y M. Medrano, “Inscripciones paleohispánicas sobre cerámica de Navarra: nuevos grafitos y revisiones de lectura”, *Trabajos de Arqueología Navarra* 20, 2007-2008, 87-102.
- Pocchetti 2012: P. Pocchetti, “Notes de linguistique Italique. 12. Una nouvelle signature latine de l’époque républicaine et l’inscription de la Cista Ficoroni”, *Revue des Études Latines* 90, 2012, 40-55.
- Prósper 2025: B. M. Prósper, “Some Linguistic Considerations on a New Celtiberian Bronze”, *Voprosy onomastiki* 22,1, 2025, 104-122.
- Schmoll 1959: U. Schmoll, *Die Sprachen der vorkeltischen Indogermanen Hispaniens und das Keltibersiche*, Wiesbaden 1989.
- Schülten 1931: A. Schülten, *Numantia II: Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912. Die Stadt Numantia*, Múnich 1931.
- Simón Cornago 2013: I. Simón Cornago, *Los soportes de las inscripciones paleohispánicas. Inscripciones sobre piedra, bronce y cerámica*, Zaragoza-Sevilla 2013.
- Simón Cornago 2025: I. Simón Cornago, “Las inscripciones de La Caridad”, en: J. Vicente Redón y B. Ezquerra (eds.), *Non modo bellum. Vida cotidiana en la ciudad antigua de La Caridad*, Teruel 2025, 173-187.
- Untermann 1996: J. Untermann, “Onomástica”, en: F. Beltrán, J. De Hoz y J. Untermann, *El tercer bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca)*, Zaragoza 1996, 109-166.
- Vallejo 2005: J. M. Vallejo, *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*, Vitoria 2005.
- Vicente y Ezquerra 1999: J. Vicente Redón y B. Ezquerra, “El bronce de Torrijo del Campo (Teruel)”, en: F. Villar y F. Beltrán (eds.), *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana*, Salamanca 1999, 581-594.
- Vicente y Ezquerra 2003: J. Vicente Redón y B. Ezquerra, “La tésera de Lazuro: un nuevo documento celtibérico en ‘La Caridad’ (Caminreal, Teruel)”, *PalHisp* 3, 2003, 251-269.
- Vicente y Ezquerra 2022: J. Vicente Redón y B. Ezquerra, “La cultura material de La Caridad (Caminreal): un análisis preliminar”, *Treballs d’Arqueologia* 25, 2022, 119-152.
- Vicente y Ezquerra 2025: J. Vicente Redón y B. Ezquerra, “Urbanismo y arquitectura doméstica tardorrepública (siglos II-I a. C.) en el yacimiento de La Caridad (Caminreal)”, en: J. Vicente Redón y B. Ezquerra (eds.), *Non modo bellum. Vida cotidiana en la ciudad antigua de La Caridad*, Teruel 2025, 119-152.
- Vicente y Ezquerra 2025: J. Vicente Redón y B. Ezquerra (eds.), *Non modo bellum. Vida cotidiana en la ciudad antigua de La Caridad*, Teruel 2025.
- Vicente *et al.* 1989: J. Vicente, J. Martín, C. Escriche, A. I. Herce y M. P. Punter, “Un pavimento de *opus signinum* con epígrafe ibérico”, en: *Mosaicos Romanos. In memoriam Manuel Fernández Galiano*, Madrid 1989, 11-39.
- Vicente *et al.* 1993: J. Vicente, M. P. Punter, C. Escriche y A. I. Herce, “Las inscripciones de la ‘Casa de LIKINE’ (Caminreal, Teruel)”, en: J. Untermann y F. Villar (eds.), *Lengua y cultura en la Hispania prerromana*, Salamanca 1993, 747-772.

